

DE ALGUNOS HECHOS, SUCESOS, ANÉCDOTAS Y OTRAS NOTICIAS RELACIONADAS CON LA CIUDAD DE ECÍJA, ENCONTRADAS EN LAS HEMEROTECAS ESPAÑOLAS.

(Capítulo XLI)

Enero 2018
Ramón Freire Gálvez.

Como quiera que el flamenco ha sido declarado patrimonio cultural inmaterial de la humanidad no hace muchos años, nadie pone en duda, aunque las generaciones actuales no estén mucho por la labor, que Écija fue cuna de muchos aficionados y cantaores flamencos y para ello rescato de mi biblioteca ecijana, un artículo publicado en la *revista oficial de 1963*, del que fue autor Manuel Martín Burgos, dedicado a ello y que decía así:

“El cante jondo en Écija. Por Manuel Martín Burgos.

En Écija y a través de los tiempos, siempre se rindió culto al cante jondo o grande, prueba de ello es que ha llegado hasta nuestros días el apogeo de su fama y artistas muy estimables que se han fundido en este crisol, por eso es muy extraño que cuando se hable de artistas del cante en antologías y libros dedicados a ello se olvide

siempre a Écija en este aspecto. No es extraño, ya que se nos olvida en todo. Somos como las antiguas civilizaciones.

Barrios completos de Écija como el de la calle Zamoranos siempre dio entre los calés cantaores que dominaron la Caña como manifestación más antigua que se conoce del cante jondo, pasando por las seguidillas, polo, debla, soleá y martinetes.

Todavía nos parece oír las voces de aquellos intérpretes excepcionales que vivieron toda una época. *El Cuacua*, que aunque era de Marchena vivió en Écija mucho tiempo y se distinguió a compás por bulerías. Todos sabemos que el famoso *Niño de Marchena*, *el Niño de la Huerta*, *El Carbonerillo* se hicieron en Écija desfilando por aquel centro que se llamó Valdepeñera, que regentaba D. Pedro, que tocaba la guitarra muy acertadamente; de los de Écija, con anterioridad, fue maestra en su género *La Gallina*, *El Gandinga*, Paquita Martín *La Niña de Écija*, que casó con el guitarrista Julio Alonso y que vivía en calle Vélez y Merinos y que también cultivó el cante grande, siendo acompañada muchas veces a la guitarra por el aficionado Manuel Martín Cano, esta artista marchó a América y aún vive donde hizo fortuna, está retirada y vive con un hijo que es médico.

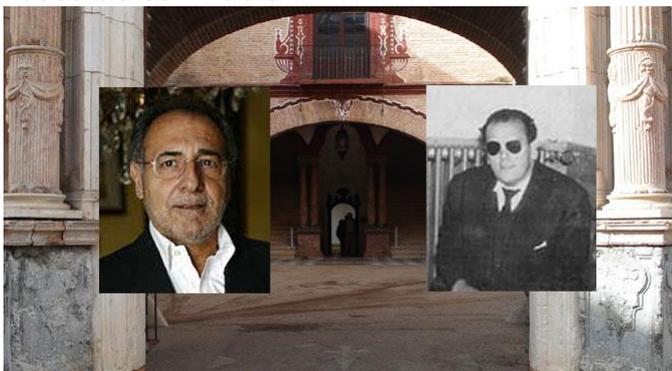


También se cultivó la guitarra, fiel intérprete de la misma el gran Reverte que aún vive y que enseñó el difícil arte a tantos ecijanos y ecijanas, ya que en aquella época la mujer era bastante aficionada, uno de los discípulos más destacados fue Benítez, que muchos de los que vivimos le oímos ejecutar con maestría.

Hubo también grandes aficionados al cante jondo de verdadera solera, D. Andrés Moreno, D. Arturo Soto, D. Pedro Ponce y muchos más, que harían interminable la referencia.

Puesto al habla con uno de los principales organizadores y gran aficionado al cante grande, a la literatura y a la poesía y gran amigo Curro Torres, este gran aficionado habló de los festivales organizados en Écija, que han sido tres, uno de ellos en el Paseo de San Pablo.

A estos concurrieron las primeras figuras de la baja Andalucía, Jerez, Morón, Utrera y otros. Se organiza otro para la próxima feria de Septiembre que se espera sean también a tono con la ciudad y a la afición.



Para este aficionado y está en lo cierto, la figura máxima en la actualidad es Antonio Mairena y de los de Écija siente predilección por su sobrino Antonio Núñez "*El Barbero de Sevilla*", que fue triunfador en aquel célebre concurso que le llevó a actuar ante la televisión italiana y tuvo resonancias internacionales.

Este artista, hace pocos días, actuó con enorme éxito, al lado de consagrados artistas, en el gazpacho que se celebró en Morón de la Frontera.

También me dice que al festival de cante jondo en Écija, tiene la seguridad que vendrá Antonio Mairena, este coloso del cante que tiene una predilección por nuestra ciudad y que se ha ofrecido desinteresadamente a actuar.

Y nos despedimos del amigo Curro, el cual nos dice que el mejor cantaor de todos los tiempos, ha sido Mairena, después Mairena y siempre Mairena."

La foto que antecede, corresponde a una conferencia del ecijano Manuel Martín Martín (mi admirado amigo), catedrático en flamencología, que ofreció el jueves 4 de septiembre, en el Palacio de Benamejé de Écija, dedicada a la insigne figura del cantaor ecijano Pablo Carmona Basilia, "*Pablillo Rosa*", coincidiendo con el centenario de su nacimiento.

Sigo con un artículo relativo al patrimonio de Écija y que su origen fue, la mudez en que quedó la campana de la espadaña del convento de Santa Inés (calle Mayor del Valle) **allá por el año de 1956**. Para ello recurro al ***semanario de información local Écija***, en su ***número de 7 de Agosto de dicho año***, semanario por cierto que, gracias al mismo, nos han llegado muchas de las noticias, hechos y sucesos acaecidos en nuestra ciudad hace ya muchos años. En concreto, el artículo al que me refiero, es como sigue:

“Écija, ciudad de torres y campanarios, tiene uno que no puede repicar. Ya no tocan las campanas del Convento de Santa Inés, que sus muros se han abierto grietados de ruinas y la airosa espadaña, se inclina amenazadora hacia el asfalto de la calle... Campanas de Santa Inés, campanitas de monjas, siempre tocadas con manos suaves, manos que de sus repiques hicieron oración; cada noche, cada madrugada, cuando el pueblo duerme y descansa, ellas avisan con su claro sonido de cristal, que hay, unas almas buenas y sacrificadas las que piden perdón a Dios por los pecados de la Ciudad.

Un día, ya muy lejano del siglo XV, las campanas de Santa Inés, tocaron con una alegría y júbilo sin igual, a su alegre voltear, se unían todas las campanas de Écija, sonidos graves, de campanas grandes de las Parroquias, sonos argentinos y blancos, de sus hermanas conventuales, todas se unen a este gran repique, en el que son las primeras las campanitas modestas del monasterio franciscano y es, que aquel día memorable, una Reina sin par, la reina Isabel I de Castilla, la Reina Católica, ha elegido el Convento de Clarisas de Écija, para sentar en él sus reales, y en aquel momento cruza el atrio y entra en clausura para convivir con las humildes monjitas franciscanas, por eso, a pesar de que están acostumbradas a vivir en humildad, detrás de sus celosías, las campanas, sienten un legítimo orgullo de tener bajo su custodia, a la Reina más grande de todos los tiempos.

Otro día... Oh campanas del convento de Santa Inés, que estáis tan acostumbradas a saber de virtudes heroicas y ocultas de las almas santas que viven a vuestra sombra, pero aquel amanecer, muere, una humilde leguita, que el mundo despreciaría por insignificante, pero que vosotras habéis visto muchos años sin ruido, en estricta observancia de la regla, servir de pararrayo de las iras de Dios, tantas veces irritado con la vieja ciudad, vosotras sabéis, de sus noches enteras de oración en el coro y de los breves minutos dedicados al descanso apoyadas en la pared, de sus terribles disciplinas que arrancaban pedazos de carne virgen, su silencio tan constante y su exterior tan sonriente, por eso, aún acostumbradas a ver vidas extraordinarias en aquella hora blanca del alba campanitas vigilantes, repicasteis solas, porque el alma pura de la monjita humilde y desconocida pasó a vuestro lado, en vuelvo suave y cristalino, hacia las eternas moradas luminosas de la paz.

¡Campanas del Convento de Santa Inés! ¿Por qué estáis mudas ahora? En esta orquesta maravillosa que forman las campanas todas de Écija, no puede faltar vuestra nota clara y argentina y los ecijanos que aman sus campanas porque ellas van dialogando el vivir de cada día, no quieren que falte el sonido de ninguna de ellas en esta sinfonía incomparable, que es un repique grande del día del Corpus o de ocho de septiembre... Pero estas ruinas que pregonan vuestro silencio, quiera Dios dejen pronto de ser ruinas y lleguen un gozoso voltear y con vosotras todas las demás, en santa hermandad, el día claro de la restauración. Écija, ciudad de torres y campanarios, tiene uno que no puede tocar. N.S”.

Añado yo la reseña que, sobre dicha espadaña, aparece publicada en el Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, dedicado a Écija, sobre el Real Monasterio de Santa Inés del Valle, que es del tenor siguiente:



“La primitiva espadaña fue erigida en 1642, siendo desmantelada en 1956 por amenaza de ruina. Constaba de dos cuerpos, el inferior de tres vanos y el superior de uno, con rica decoración de pilastras, frontones y azulejos. A finales de 1983, gracias al empeño de la comunidad y de algunos ecijanos, se edificó la nueva espadaña a cargo del arquitecto D. Alberto Gutiérrez Carmona. Consta de dos cuerpos y tres vanos. En su fisionomía se conjugan modelos de otras espadañas ecijanas, siendo muy clara la influencia de la que remata la Iglesia de los Descalzos”.

Estarán ustedes conmigo que poseer el original del nº 1 de cualquier



publicación, es un privilegio o suerte y yo tengo un ejemplar de dicho primer número, de la publicación ecijana quincenal "**Espacio**", fechada el **20 de Octubre de 1956** (gracias a un regalo que me hizo mi ecijanista amigo en Madrid, José Antonio García Prieto, que en paz descanse). Pero todavía es mayor suerte que en su contenido, apareciere el artículo que me dispongo a transcribir y que me sirve y les servirá, para conocer las publicaciones que existieron en Écija hasta dicho año de 1956. El artículo, insertado en su página 7, decía así:

“Historia retrospectiva. UN SIGLO DE PERIODISMO.

La vida periodística ecijana es un tema tan vario y amplio y más que suficiente para ocupar algunas páginas del periódico. Pero, ahora, solo

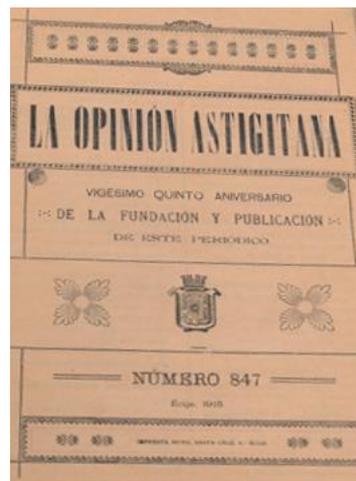
vamos a concretarnos a citar, por orden de aparición, las distintas publicaciones que existieron y sus directores respectivos, que constituyen más de un siglo de periodismo ecijano.

Como dato curioso, podemos colocar cronológicamente las publicaciones que alcanzaron en su día gran ascenso y popularidad.

En el año 1848 apareció *El Agrícola*, dirigido por José M^a Acevedo. A continuación siguieron los periódicos *El Faro del Genil*, en 1850 de Manuel Castillo; *El Genil* en 1859 de José M. Martín. El Avisador Ecijano en 1865 de Benito Mas y Prat; *El Nuevo Día* en 1866 de José Palma Pereso; *El Sonámbulo* año 1865 de Benito Mas y Prat (carácter festivo); *Juventud* en 1869 de Manuel Creci (de teatros y espectáculos); *El Radical* en 1872 de Manuel Guerrero Estrella; *El Anunciador Ecijano* en 1881 de González Flores (impresor); *El Periódico de Écija* en 1881 de Manuel Guerrero Estrella; *El Cronista Ecijano* de 1881 de José Cortés y Bersabé; *El Eco de Écija* en 1883 de José M^a Pazos Pérez; *La Pulga* en 1883 de Manuel Tapia Aguirre; *El Imparcial* en 1886 de Pedro Verdeja y E. Mejías de Polanco; *El Constitucional* en 1888 de Rafael Fernández Ramírez; *La Ciudad del Sol* en 1889 de Sebastián Nogueras; *El Heraldo de Écija* en 1889 de Francisco Jiménez Priego; *La Opinión Astigitana* en 1890 de A. Martel Torres y el Marqués de Santaella, quienes lo fundaron, siendo dirigido en principio por el señor Martel, hasta ser nombrado Alcalde, siguió publicándolo bajo la dirección de Fernando Serrano (padre del afamado

autor teatral Serrano Anguita) y después por Juan de los Reyes. Ha sido, quizás, el periódico que, aunque de aparición incierta, ha tenido más larga vida.

Siguieron después *El Anunciador Ecijano* en 1891, de Sebastián Noguera (publicitario); *El Liberal Ecijano* en 1892 de Manuel Martín Bermudo; *La Alianza* en 1892 de Eduardo Muñoz Vizcaíno; *El Ciclón* en 12893 de Fernando Serrano Palacios; *La Coalición Liberal* en 1894 de Fernando Serrano y luego Enrique Gómez Ortiz; *El Moralizador* en 1890, de Eugenio López García; *El Demócrata* en 1901 de Eduardo Muñoz Vizcaíno; *La Caridad* en 1903 (fundado con ocasión de unos Juegos Florales); *El Comercio Ecijano* en 1904 de Manuel Anguita; *La Nueva Écija* en 1910 de E. Muñoz Vizcaíno; *El Anuncio* en 1914 de Ricardo Santorcides; *Civitas Solis* en 1915 de José Galbis Baz; *El Distrito de Écija* en 1918 de José Centeno González; *La Semana* en 1931 de José Galbis Baz; *La Crónica* en 1920 de José Briones Carmona; *La Voz de Écija* en 1925 de Rafael Gomis Iborra; *Cultura Ecijana* en 1926, órgano del Ateneo Popular; *El Sol Ecijano* en 1927 de Antonio Jiménez de Andrade; *Écija Gráfica* en 1931 de Pablo Riego Martín; *El Sol Andaluz* en 1933 de M. Fernández Segura; *Vida Obrera* en 1933 de Pablo Riego Martín; *La Razón* en 1935 (órgano político de Acción Popular); *Vida Gráfica* en 1933 de Pablo Riego Martín, en colaboración con una revista de Málaga; *Arriba* en 1936 de Antonio Jiménez de Andrade, como órgano de Falange Española Tradicionalista y de la JONS.



Este semanario cambió su título por *Ecos*, que se publicó hasta el año 1945, siendo dirigido en ambas etapas por los periodistas locales Rafael Roldán, Manuel Mora Jiménez, Aurelio Carballo y Antonio Benítez.

Y por último llegamos a *Écija*, revista mensual que comenzó en julio de 1954, publicándose tres números, y en Enero de 1956 quedó convertida en periódico semanal, que subsiste actualmente dirigido por Manuel Mora Jiménez, competente y entusiasta periodista local.

Además, podemos agregar para esta información, aunque solamente tengamos vagas referencias, sin poder concretar fechas de aparición, de tres publicaciones más anteriores a 1848, que se llamaron *El Ecijano*; *El Barbo* y *La Vitalidad*.

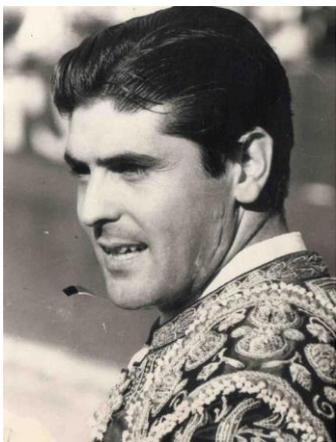
He aquí reflejado, a grandes rasgos, la historia periodística de Écija, que abarca más de un siglo. Hemos querido exponerlo a la curiosidad del público lector, para conocimiento de muchos y de nostálgicos recuerdos para otros".

Y aprovechando el contenido de dicho número **1 de Espacio (20 de Octubre 1956)**, dos noticias interesantes dentro del mismo, que me dispongo a recoger. La primera una noticia en temas taurinos, dentro del espacio titulado TENDIDO 11 y dice así:

"Inauguramos hoy esta sección, dedicada a la Fiesta Nacional, y en la cual contestaremos las consultas sobre temas taurinos que nos sean hechas por nuestros lectores, siempre y cuando no se pasen de lo estrictamente

informativo. Pueden dirigir sus cartas a nuestra Dirección, indicando en el sobre para la Sección Tendido Once.

Entre las curiosidades que más pueden interesar a los aficionados ecijanos, figuran los datos relativos a nuestros diestros. El más antiguo Juan



Jiménez Ripoll "*El Ecijano*", matador de toros con alternativa en Madrid, fue doctorado por Rafael Guerra "*Guerrita*". El toro de la cesión de trastos del segundo Califa al Ecijano, se llamaba *Indio* y perteneció a la ganadería de Torres (Cortina).

Un dato curioso, ya hecho matador de toros Jaime Ostos, es el número de novilladas toreadas antes de su alternativa. Ha toreado 114 novilladas picadas.

Bartolomé Jiménez Torres, lidió de novillero, hasta el 21 de septiembre de 1954, que fue matador de toros, la cantidad de 43 funciones con picadores.

Otro dato curioso para la afición local. Ambos diestros han alternado juntos en ocho corridas, incluyendo las económicas de sus tiempos de becerristas.

Las alternativas celebradas en la plaza de toros de Écija son seis en total, siendo el segundo pueblo de España en cantidad de ceremonias de esta índole. El primero es el Puerto de Santa María.

Manuel Rodríguez "*Manolete*", el inolvidable diestro de Córdoba, toreó su primera novillada diríamos formal, en Écija el 1 de Octubre de 1934. Formó cartel con Agustín Díaz "*Michelin*" y lidió novillos de doña Enriqueta de la Cova.



Cobró por esta su primera novillada en serio la cantidad de 650 pesetas; a los diez años justos cobraba por primera vez en la historia del toreo 100.000 pesetas por corrida."

Y sigo aprovechando el citado número 1 de la mencionada publicación, porque nos trae a colación el espíritu emprendedor de la juventud ecijana allá



por los años 1950-60 y queda demostrado por las personas, que como cuadro de actores (a cuyos miembros usted conoció o conoce), componían Radio Santa Cruz, que fue la primera emisora que existió en Écija y recojo la siguiente noticia:

"El cuadro de actores de Radio Santa Cruz en Fuentes de Andalucía. Bajo los mejores auspicios y precedidos de justa fama por sus actuaciones radiofónicas, el cuadro de actores de Radio Santa Cruz estrenó en Fuentes de Andalucía, la comedia dramática "*La Herida Luminosa*".

El público respondió ampliamente al esfuerzo de esta simpática agrupación, premiando su aplauso cálido y entusiasta, su magnífica labor y el loable propósito que los guiaba, ya que se trataba de una representación a beneficio de las obras del convento de Santa Inés de Écija.

La interpretación, muy cuidada, a cargo de las señoritas Mayte de Gil, Lili Peña y Loli Gracia, a quienes expresamos nuestra admiración, por su impecable trabajo y los señores Ignacio de Haro, López Farfán (magistrales en sus interpretaciones de Dr. Molinos y su hijo respectivamente) y Noguera Rodríguez, que estuvieron a la altura de sus compañeros.

Como fin de fiesta un amenísimo Desfile Radiofónico, presentado por el popular locutor Luis Arévalo y bajo la certera dirección del magnífico pianista maestro Guerrero, con la colaboración de la Orquesta Santa Cruz; conjunto *Los Albeniz* y su cantante melódica Mary Vida; la tiple Chita



Martínez; al barítono José Antonio Luna y el cantaor de flamenco Morejón, acompañado a la guitarra por el veterano Navarrete, todos los que merecieron por sus lucidas actuaciones, el beneplácito del respetable.

Y ahora destaquemos también la labor, no por callada y humilde, menos meritoria, de los encargados de la instalación, atrezistas y ayudantes (Reina, Romero, Manrique, Poley, Sixto, etc.) plantel de muchachos animosos y entusiastas que contribuyeron, con su granito de arena, al mayor esplendor de la representación. Y no digamos de los que con su arte y voluntad, confeccionaron el preciso decorado que lució la obra.

A todo este conjunto, voluntarioso y decidido, nuestra enhorabuena y muy especialmente al Rvdo. Padre D. José B. Coronel, director de Radio Santa Cruz, que con su acierto, su elevado espíritu y su dinamismo, imprime a sus artistas el aliento y entusiasmo con que colaboran en su magna obra".

Hasta aquí por hoy, en el que quedo más contento que de costumbre, pues me han servido las anteriores noticias, para hacer un reconocimiento a quienes pretendieron en aquella fecha tener informado a los ecijanos, por el periódico y a los que figuran dentro de dichas noticias, en todos los ámbitos, porque viene a demostrar, una vez más, la actividad artística y cultural de muchos ecijanos.